



Ricardo Monreal

Trump 2.0

Históricamente, la relación entre México y Estados Unidos estuvo marcada por una notable subordinación de los gobiernos de nuestra nación a las peticiones de la Unión Americana y se hacía aquello que conviniera a los intereses del país vecino.

Desde la administración del hoy expresidente Andrés Manuel López Obrador, esa relación cambió de matiz a uno de mayor entendimiento y trabajo conjunto entre ambos países, lo cual trajo claros resultados positivos a la relación bilateral y a las respectivas sociedades, tomando en cuenta, además, la gran cantidad de compatriotas que residen en aquella nación y el aumento de estadounidenses que se han establecido en nuestro territorio.

Ningunas otras naciones en el mundo comparten tantos intereses, cultura, tradiciones y, en general, relaciones, como México y Estados Unidos, que tienen en común grandes similitudes e intereses. Esta relación la debemos entender así, pues sólo así continuarán beneficiándose ambos pueblos.

Estados Unidos y Donald Trump encuentran hoy a un México con una primera mujer Presidenta, que cuenta con gran aprobación, respaldo social y con las dos cámaras del Poder Legislativo federal en unidad y solidaridad con ella. Estamos conscientes de que juntos, sociedad y Gobierno, podremos enfrentar los retos que se avecinen. Ya el mandatario electo estadounidense dio señales de las intenciones que tiene una vez que asuma el cargo, y aunque ello no debe alarmarnos de más, sí tenemos que trabajar en estrategias integrales que nos permitan hacer frente a cualquier escenario.

Trump ha señalado en repetidas ocasiones un posible aumento, del 25 por ciento, a los aranceles en todas las mercancías de importación provenientes de



México y Canadá, hasta que no se resuelvan los problemas del fentanilo y de la migración, temas comunes que no sólo afectan la relación trilateral, sino a buena parte del continente; por tanto, se requieren soluciones integrales entre los países involucrados y no sólo exigir al nuestro una solución.

En su primer periodo como presidente, Donald Trump deportó a 177 mil inmigrantes menos que Barack Obama en 2009, su primer año en la Casa Blanca, de acuerdo con datos de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de Estados Unidos (CBP, por sus siglas en inglés); además, el muro fronterizo no se construyó mucho menos, con presupuesto mexicano. No obstante, esto no garantiza que en su próxima administración incumplirá sus amagos, pero nos permite tener un antecedente de su estilo de gobernar y de la retórica que utiliza, y sobre todo estar pendientes de sus amenazas comerciales que afectarían directamente al T-MEC.

Recordemos que este tratado comercial se firmó en 2018, se ratificó en 2020 y busca el bien común de América del Norte y los tres países que lo conforman, por tanto, no se debe utilizar como mecanismo de presión política ni moneda de cambio. El T-MEC fortalece la región y beneficia directamente a las poblaciones de estas naciones, que forman un poderoso bloque económico.

La unión comercial entre México, Canadá y Estados Unidos debe servir para fungir como bloque económico an-

te otras regiones del mundo y lograr una mayor competitividad. Tenemos que sumar nuestras fortalezas económicas, naturales, humanas y financieras para hacer frente a bloques económicos emergentes.

En México contamos con una presidenta de gran talento y capacidad, que analiza las situaciones y anticipa las soluciones, y cuyo liderazgo respaldamos totalmente. La seguiremos apoyando en el camino de la gobernanza, siempre atentos para proponer y generar legislaciones y políticas que abonen a este ejercicio, en el ánimo de mostrarnos al mundo como una nación unida y soberana; esto disminuirá los posibles efectos negativos que pudiera tener la materialización de las amenazas, sobre todo en materia comercial.

Mantengamos la confianza y, sobre todo, la unidad. El camino no será nada fácil, pero estaremos a la altura que se requiere frente a estos desafíos.

Diputado por Morena

ricardomonreal@yahoo.com.mx

X y Facebook: @RicardoMonrealA

Estados Unidos y Donald Trump encuentran hoy a un México con una primera mujer presidenta, que cuenta con gran aprobación, respaldo social y con las dos cámaras del Poder Legislativo federal en unidad y solidaridad con ella. Estamos conscientes de que juntos, sociedad y Gobierno, podremos enfrentar los retos que se avecinen. Ya el mandatario electo estadounidense dio señales de las intenciones que tiene una vez que asuma el cargo, y aunque ello no debe alarmarnos de más, sí tenemos que trabajar en estrategias integrales que nos permitan hacer frente a cualquier escenario.